

## Recuperación del coral rojo

**E**l litoral mediterráneo sufre una paulatina depauperación de las poblaciones de coral rojo (*Corallium rubrum*) y otras especies bentónicas. Un problema provocado por la acción expoliadora directa o por causas indirectas, de origen humano también (mortalidades masivas, empobrecimiento de los hábitats bentónicos y presencia excesiva de escafandristas). Los organismos de los fondos de substrato duro asisten al debilitamiento de su estructura poblacional, la pérdida de densidad y la reducción de la talla de algunas de las especies clave.

¿Cómo salir al paso de ese problema? Una vía obligada es la reimplantación de especies ausentes en lugares donde antaño medraron. Se ha obtenido ya éxito en una experiencia piloto con el coral rojo, organismo muy vulnerable. La implantación de placas de mármol cerca de las colonias madre (poblaciones en estado reproductor) favorece el asentamiento de reclutas, los recién llegados tras un proceso de ovogénesis, liberación y natación que las

larvas de esta especie emprenden cada año entre julio y agosto.

Una vez en la placa, puede observarse su evolución e impedir que se asienten otras especies. Por fin, la estructura se traslada allí donde el coral rojo haya desaparecido o esté en regresión. Se ha comprobado que las placas pueden evitar, durante un largo tiempo, la aparición de esponjas perforantes que malogran los esqueletos calcáreos.

Otra opción contrastada consiste en el trasplante directo de colonias adultas, capaces de producir reclutas que repoblarían la zona. Pese a su eficacia comprobada, se trata de una técnica polémica; aducen los críticos que la extracción de coral rojo de un enclave para emplazarlo en otro contribuye a la depauperación de los bancos originales.

1. Población de coral rojo (*Corallium rubrum*) bajo un extraplomo rocoso, a unos 30 metros de profundidad.





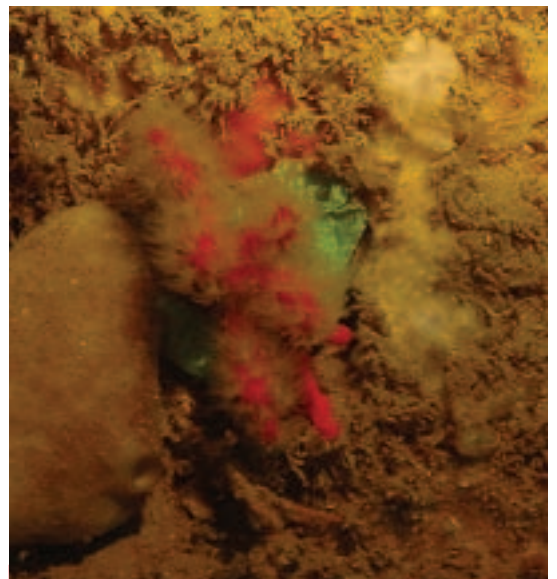
2. Pese a su sencillez, la implantación de las placas de mármol debe realizarse con escafandra autónoma.



3. Cada seis meses, las placas se fotografían para seguir la evolución de los reclutas asentados en ellas.



4. Al colocar varias placas cerca de una población reproductora, aumenta la posibilidad de éxito en el reclutamiento, pues las larvas de esta gorgonácea deberán recorrer una distancia corta.



5. Para implantar una colonia entera se utiliza una masilla no tóxica. Se aprovechan las oquedades naturales.